

GUÍA LENGUAJE

La leyenda del pehuén.



Hace mucho tiempo, el pueblo pehuenche vivía cerca de los bosques de pehuenes o araucarias. Ellos se reunían bajo los pehuenes para rezar, hacer ofrendas y colgar regalos en sus ramas, pero no cosechaban sus frutos, pensando que eran venenosos y no se podían comer.

Un año, el invierno fue muy crudo y duró mucho tiempo. La gente se había quedado sin recursos; los ríos estaban congelados, los pájaros habían emigrado y los árboles esperaban la primavera.

La tierra estaba completamente cubierta de nieve. Muchos de los pehuenches resistían el hambre, pero los niños y los ancianos se estaban muriendo.

Nguenchen, el Dios creador, no escuchaba las plegarias. También él parecía dormido.

Entonces, el Lonko, el jefe de la comunidad, decidió que los jóvenes partieran en busca de alimento por todas las regiones vecinas.

Entre los que partieron había un muchacho que empezó a recorrer una región de montañas arenosas y áridas, barridas sin tregua por el viento. Un día regresaba hambriento y muerto de frío, con las manos vacías y la vergüenza de no haber encontrado nada para llevar a casa.

Repentinamente, un anciano desconocido se puso a su lado. Caminaron juntos un buen rato y el muchacho le habló de su tribu, de los niños, de los enfermos y de los ancianos a los que, tal vez, ya no volvería a ver cuando regresara. El viejo lo miró con extrañeza y le preguntó:

-¿No son suficientemente buenos para ustedes los piñones? Cuando caen del pehuén ya están maduros, y con una sola piña se alimenta a una familia completa.

El muchacho le contestó que siempre habían creído que Nguenechen prohibía comerlos por ser venenosos y que, además, eran muy duros. Entonces el viejo le explicó que era necesario hervir los piñones en mucha agua o tostarlos en el fuego. Apenas le hubo dado estas indicaciones, el anciano se alejó y el joven volvió a encontrarse solo.

El muchacho siguió su camino, pensando en lo que había escuchado. Apenas llegó al bosque, buscó bajo los árboles y guardó en su mano todos los frutos que encontró.

Los llevó ante el Lonko y le contó las instrucciones del anciano.

El jefe escuchó atentamente al joven; se quedó un rato en silencio y finalmente dijo: - Ese viejo no puede ser otro que Nguenechen, que bajó otra vez para salvarnos. Vamos, no desdeñemos este regalo que nos hace.

La tribu entera participó de los preparativos de la comida. Muchos salieron a buscar más piñones; se acarrió el agua y se encendió el fuego. Después tostaron, hirvieron y comieron los piñones que habían recogido. Fue una fiesta inolvidable. Se dice que desde ese día, los mapuches que viven junto al árbol del pehuén y que se llaman así mismo pehuenches, nunca más pasaron hambre y esperan que nunca, tan precioso árbol, les sea arrebatado.

VOCABULARIO

1.- pehuén:	
2.- ofrenda:	
3.- cosechaban:	
4.- emigraron:	
5.- tregua:	
6.- tribu:	
7.- piñones:	
8.- desdeñemos:	
9.- acarrió :	
10.- extrañeza:	
11.- arrebatado:	
12.- vecinas:	

I. Marca la alternativa correcta.

1.- Este texto es una leyenda porque:

- a) Narra una historia real.
- b) Explica un acontecimiento real a través de hechos fantásticos.
- c) Está escrita en versos.
- d) Nos deja una moraleja o enseñanza a través de los hechos narrados.

- 2.- ¿Por qué el pueblo mapuche pasó hambre ese año?
- a) El dios Nguenechen estaba dormido.
 - b) El invierno fue especialmente duro y largo.
 - c) Los habitantes no guardaron provisiones en el verano.
 - d) Los habitantes del pueblo eran personas muy débiles.
- 3.- Según la lectura, podemos afirmar que el pehuén para los mapuches es un:
- a) Un dios malvado.
 - b) Peligro para el pueblo.
 - c) Árbol milagroso.
 - d) Árbol sagrado
- 4.- ¿Quién era el Lonko?
- a) Un joven mapuche.
 - b) El dios Nguenechen.
 - c) El jefe de la comunidad.
 - d) Un anciano sabio.
- 5.- “El viento no le daba tregua al joven muchacho”, no le daba tregua quiere decir:
- a) El viento no cesaba ni un momento
 - b) El viento era muy frío y violento.
 - c) El muchacho luchaba contra el viento.
 - d) El viento era suave y ligero.
- 6.- ¿Por qué los pehuenches no se alimentaban de los piñones?
- a) Pensaban que los dioses se podían enojar.
 - b) El árbol era sagrado.
 - c) Creían que eran venenosos.
 - d) Nunca pensaron en hacerlo.
- 7.- Según el Lonko ¿quién era el anciano?
- a) El jefe de otra tribu.
 - b) Un hechicero.
 - c) Un buen hombre.
- 8.- La lectura dice que el muchacho recorrió una montaña arenosa y árida. ¿A qué se refieren las palabras destacadas?
- a) A nombres
 - b) A cualidades.
 - c) A acciones.
 - d) A hechos.
- 9.- La lectura nos narra las indicaciones para preparar los piñones, ¿Por cuál de las siguientes palabras podríamos reemplazar la palabra destacada?
- a) Notas.
 - b) Instrucciones.

- c) Materiales.
- d) Aclaraciones.

10.- Según la lectura podemos decir que:

- a) los mapuches seguirán comiendo piñones.
- b) sólo comieron piñones ese invierno.
- c) sólo comerán piñones en inviernos muy crudos.
- d) los piñones se agotaron en poco tiempo.

11.- Ordena los acontecimientos del 1 al 6.

- _____ Un joven pehuenche encuentra a un anciano.
- _____ El Lonko y su tribu preparan los piñones.
- _____ El Lonko decidió enviar a los jóvenes a buscar alimentos.
- _____ El anciano explica al joven cómo alimentarse de los piñones.
- _____ El pueblo se alimenta de piñones.

- a) 2 - 1 - 3 - 4 - 5
- b) 2 - 4 - 1 - 3 - 5
- c) 1 - 3 - 4 - 5 - 2
- d) 3 - 2 - 5 - 4 - 1

II Contesta con respuesta completa

1.- ¿Cómo debían prepararse los piñones?

2.- Según la leyenda ¿por qué los mapuches se llaman así mismo pehuenches?
